

LA RUDA (RUTA GRAVEOLENS) EN LA MEDICINA POPULAR SUDAMERICANA

Angellina POLLAK-ELTZ*

La Ruda (*Ruta graveolens*) es una planta muy antigua, que se menciona ya en crónicas de épocas remotas. Se originó en la zona mediterránea de Europa y en el Medio Oriente, de donde fue llevada a Europa Central y, más tarde, a las Américas, específicamente a los países latinoamericanos.

En este breve ensayo vamos a describir su uso medicinal y ritualístico en el Nuevo Mundo, trazando el origen de tales prácticas en la Europa meridional.

La Ruda pertenece a la familia botánica de las Rutaceae. Se trata de un arbusto pequeño, que tiene flores de 4 o 5 hojas y frutas capsulares. Las hojas son plumadas. Queda comprobado que la planta era conocida en la antigüedad por sus propiedades medicinales. En la Edad Media fue usada también en ritos mágicos. A veces se usaba como especie, porque su aroma es agradable.

En la Grecia Antigua, la Ruda fue usada como amuleto embutido con poderes sobrenaturales para alejar malas influencias (Williams, 1979: 24). Plinius (VIII.4.98, según Best y Brighman, 1973: 87) habla de la "planta sagrada" y sus poderes mágicos, diciendo que se usaba para alejar a culebras ponzoñosas. En el Medio Oriente la planta era consagrada a Mohamed. Por tal razón se usa todavía en nuestros días en la medicina popular árabe y en ritos mágicos (Williams, 1979: 24). Se supone que los españoles y portugueses introdujeron esta planta a las Américas, por lo

que se desprende de las anotaciones de Farfán (1579), quien era un médico español y autor de un libro sobre la medicina en México en su época.

La planta fue mencionada por De Bret, Martrius y otros viajeros del siglo pasado, quienes exploraron el interior del Brasil, donde la Ruda se usaba y se sigue usando como remedio casero y en ritos mágicos curativos.

Es interesante notar entre parentesis que en la medicina tradicional de los países de Africa Occidental la Ruda es desconocida. Tampoco se usa en los cultos afrobrasileños auténticos, donde, por regla general, las plantas juegan un rol de suma importancia, pero sí se usa en los ritos de la Umbanda, influenciada por conceptos europeos. La Ruda tampoco se usa en las prácticas médicas de los negros en el sur de los Estados Unidos, sólo es conocida como especie (Grimé, 1979: 74). Eso comprueba que la planta no fue introducida por los esclavos africanos. Tampoco es nativa de las Américas y así no se debe dudar de su origen netamente europeo.

En Europa Central (Loeffler, 1977:426-7), los campesinos preparan una infusión de las hojas de Ruda, que se administra en caso de palpitaciones del corazón, cólicos, vértigos y aflujo de sangre a la cabeza. Contra las mismas enfermedades se prepara una cocción de las hojas secas de la Ruda, que se come con azúcar. En caso de infecciones

* Universidad Católica Andrés Bello. Caracas.

bucales, se prepara una mezcla diluida de esta cocción. La misma infusión diluida sirve también para lavar los ojos en caso de trastornos varios de la vista. Para bajar la fiebre, se colocan las hojas de Ruda bañadas en vinagre o en aguardiente sobre el pecho del enfermo.

En México y entre los mestizos mexicanos que viven en el suroeste de los Estados Unidos, los curanderos soplan el humo de un puro, fabricado de las hojas secas de Ruda, en los oídos del paciente, para aliviar dolores y para combatir la sordera. En caso de gripe, el paciente debe fumar dicho puro e inhalar el humo. Se queman también las hojas de Ruda en una parrilla, para que el enfermo pueda inhalar el humo.

Los mexicanos toman una infusión de hojas de Ruda contra dolores de barriga (Ford, 1979:293). En caso de flujo vaginal, los curanderos mexicanos prescriben una infusión de menta con Ruda (Trotter y Chaviro, 1981: 94).

En Colombia la Ruda es usada como remedio casero por los mestizos del Altiplano (Montes Giraldo, 1981: 21,30,35,37,38,39,47,48,52,55,56,61, 62,68). Los curanderos dicen que hay que tomar una sopa hecha de huevos y hojas de Ruda para fortificar el cerebro. Se prepara una infusión de hojas y flores de Ruda contra enfermedades del corazón, contra diferentes malestares de la mujer y para normalizar la menstruación. Se colocan hojas de Ruda cocidas en agua en los oídos para aliviar dolores. Contra dolores de cabeza y gripe, colocan las hojas de Ruda cocidas sobre la frente del paciente. Una infusión de Ruda sirve contra dolores del estómago y contra fiebre. En caso de problemas de hígado, se prepara un té de hojas de Ruda y menta, que se puede mezclar con leche. La misma coc-

ción se da contra reuma. De la planta se extrae un aceite, que se coloca sobre inflamaciones de toda clase.

En la República Dominicana (Cordero, 1978: 418-21), se usa la Ruda para normalizar la menstruación. Se usa contra la amenorrea de causa patológica. Tiene las siguientes propiedades generales: es rubefaciente, emenagogo, excitante, diaforético y antifebrífugo. Se usa como astringente contra diarreas de los niños. La parte más usada de esta planta son las hojas. Se administran en forma de maceración, decocción, tisana y tintura. Como emenagogo se usa una cucharadita de polvos de hojas secas. El zumo de las hojas impregnando un algodón con él y luego éste colocándolo en el oído enfermo, calmará el dolor. La Ruda sirve también como insecticida. Se lava la cabeza del niño con una decocción de las hojas y tallos, para matar los piojos. El cocimiento se usa en irrigaciones en las fosas nasales, contra el mal olor que se siente en las fosas nasales. Un gargarismo sirve contra úlceras fétidas y pútridas de las encías.

En Perú se usa la Ruda contra parálisis facial y contra enfermedades del oído (Frisancho Piñeda, 1971: 84).

Pompa (1972: 213 ss.) se refiere al uso de la Ruda entre los mestizos de la zona andina. Dice que el cocimiento de los cogollitos de la planta se usa en el histérico. La cataplasma de las hojas cocidas se aplica para el abocamiento del recto y en el epigastrio en los males del estómago. Contra resfriados del pecho o de la cabeza, se aconsejan fricciones de las hojas entibiadas en aguardiente de uvas. Contra dolores de costado, se mezcla un cocimiento de una rama de Ruda con semi-

llas de eneldo seco, leche de cabra y miel. Las lavativas del cocimiento de Ruda y otras plantas, curan el dolor de ijada. Se aplican también contra este mal una cataplasma de Ruda frita en aceite o una tortilla de dos huevos fritos en aceite con dicha planta.

En Venezuela, según mis propias investigaciones, la Ruda tiene múltiple uso en la medicina casera. Contra dolores de barriga sirve una infusión de las hojas mezcladas con ron. Contra la conjuntivitis se prescribe una mezcla de té de hojas de Ruda, Bálsamo (*Balsamina impatiens*), Albahaca (*Cymum americanum*), Verbena (*Gussica peruviana*) y ron. Como en los otros países sudamericanos, cataplasmas de hojas de Ruda sirven contra la sordera y los dolores del oído. Una infusión de hojas de Ruda regula la menstruación, sirve contra gripe y dolores de cabeza. En caso de diarreas, se toma un té de Ruda con azúcar y/o ron.

Según Clarac de Briceño (1981: 250, 254), las enfermedades populares "Cuajo Caído" y "Maldijada" se curan con infusiones de Ruda en los Andes Venezolanos. "Cuajo Caído" es una enfermedad de niños pequeños. Se cree que un órgano ("el Cuajo") que se encuentra en el cuerpo del bebé, de repente empieza a desplazarse, causando varios síntomas. Se prepara una infusión de Ruda y otras hierbas que el niño tiene que tomar, mientras que el curandero reza una fórmula mágica sobre el pequeño paciente. "Maldijada" es una enfermedad de mujeres, que no tuvieron hijos. La paciente se siente agotada. Contra este malestar sirve también un té de Ruda mezclado con nuez moscada y guayabita, miel y café.

Como se ve de estas breves anotaciones, una infusión de las hojas o flores de Ruda o el aceite derivado

de la planta machacada, sirven contra las siguientes enfermedades, tanto en América Latina como en Europa: trastornos de la vista y enfermedades de los ojos, sordera y trastornos de los oídos, dolores de estómago y de la barriga, diarrea, problemas de la menstruación y otras enfermedades de las mujeres, gripe y dolores de cabeza.

No cabe duda que la Ruta Graveolens tiene propiedades medicinales. Sin embargo, en la creencia del pueblo, al mismo tiempo a la planta se atribuyen poderes mágicos y sobrenaturales. Así sirve en ritos de curación que tienen el propósito de sacar las malas influencias del cuerpo humano, que -en la creencia popular- provocaron las enfermedades, o de impedir a estas fuerzas malignas penetrar en el cuerpo del paciente. Así la Ruda sirve a los "curiosos" en sus exorcismos, despojos y en la fabricación de amuletos. Los ritos de limpieza espiritual son muy parecidos en los diferentes países latinoamericanos y, desde luego, también en Italia y España. La Ruda juega un rol importante en estas prácticas, por ejemplo en el combate de las fuerzas nocivas del Mal de Ojo.

Las supersticiones asociadas al complejo del Mal de Ojo remontan a la antigüedad europea. Algunos antropólogos suponen que tienen su origen en el Medio Oriente (Maloney 1976: 8). En el sur de Italia y en España, pacientes que supuestamente sufren de la enfermedad del Mal de Ojo son pegados con ramos de Ruda, mientras que el curandero reza oraciones mágicas sobre ellos. Los Persos y Arabes en la Edad Media solían quemar matas de Ruda alrededor de los pacientes, que sufrían de la enfermedad del Mal de Ojo (Maloney, 1976:80).

En todos los países latinoamericanos encontramos la costumbre de servirse de una mata de Ruda en los ritos mágicos para combatir el Mal de Ojo. Por ejemplo, entre los Quiché Maya de Guatemala (Maloney, 1976: 163-170), los niños pequeños llevan amuletos que se fabrican de hojas secas de Ruda en bolsitas de tela roja, como protección contra este mal. La enfermedad provocada por el Mal de Ojo se manifiesta en forma de gastroenteritis, diarrea y cólicos. Para curar el niño, se prepara una mezcla de un huevo de gallina negra y una infusión de las primeras diez hojas superiores de una planta de Ruda, ajo, tabaco, y otras sustancias. El paciente tiene que ingerir esta cocción, mientras que el curandero reza una fórmula mágica sobre su cabeza.

En México, se prepara un té de Ruda contra "Empacho" (una enfermedad popular, que se puede describir como gastroenteritis). Se administra la cocción, mientras que el curandero reza una oración mágica.

En la República Dominicana (Cordero, 1978: 418-21), la Ruda juega un rol importante en los ritos para combatir el Mal de Ojo. Se da al niño afligido una mezcla de aceite de Ruda, agua bendita y vinagre. Se lava el pequeño paciente con esta cocción para impedir la penetración de las malas influencias en el cuerpo.

En Brasil (Scarpa, 1980: 473), se lava a los niños neonatos con una cocción de Ruda ("bautizada", con sagrada), para protegerles contra todas las malas influencias. Se fabrican amuletos ("figas") de matas de Ruda, que sirven contra cualquier malhechoría. Los brasileiros dicen que hay que coger tres hojas de Ruda antes del amanecer y colocarlas detrás de las orejas. Así no pasará nada a la persona durante todo el día.

Es una protección contra brujería y hechicería. Se hacen también amuletos de dos matas de Ruda colocadas en forma de cruz.

En los ritos de limpieza espiritual ("sacuda", "fumigaçao", "reza" "banho") de los Umbandistas en Brasil, la Ruda juega un rol de suma importancia. En caso de "fumigaçao" se quema la mata, y el humo debe alejar las malas influencias. Durante una "reza", el cliente es tocado con una mata de Ruda, mientras que el experto del culto reza una fórmula mágica sobre el creyente. Para los "banhos" se mezcla el aceite de Ruda con infusiones de aceites de otras plantas, tales como Guiné (*Petiveria alliacea*), Manejeriçao (*Ocimum basilicum*), Roza (*Jathropa gossypilifolia*) Vassourinha (*Scoparia sulcis*) y Pinhao (?). A menudo, los adeptos de la Umbanda plantan matas de Ruda en sus jardines para alejar las malas influencias de sus casas.

Los mestizos mexicanos en el suroeste de los Estados Unidos se sirven también de la Ruda en las "limpiezas" (despojos mágicos) (Trotter y Chaviro, 1981: 81-2, 76, 96, 99). En Nuevo México, los ritos se llaman "barridas" y protegen al paciente contra la brujería y la hechicería o alejan a las malas influencias. Se llevan a cabo antes de que el curandero empiece a curar los síntomas de la enfermedad con plantas medicinales. Como en Brasil y Venezuela, se practican exorcismos en forma de baños, toques, golpes, oraciones y sahumeros. A menudo los pacientes creen que la enfermedad fue causada por envidia, hechicería o la influencia de malos espíritus.

La planta más popular en estos ritos de "barridas" es la Ruta Graveolens. Los curanderos usan también humo de tabaco, sahumeros,

agua bendita y toda clase de aceites y perfumes, que se compran en las tiendas especializadas. Se limpia al paciente, empezando con una lavadura de cabeza, con los movimientos hacia abajo.

En caso de dolores de cabeza se recomiendan nueve "barridas", pero al mismo tiempo el paciente tiene que tomar un té de Ruda todas las mañanas en ayuno. Los mexicanos dicen que la Ruda da fuerza corporal y espiritual.

En Venezuela, los ensalmeros (especialistas en la curación de la enfermedad del Mal de Ojo; se llaman también rezanderos, santiguadores) tocan los niños enfermos con una o tres matas de Ruda o una mata de Ruda y dos otras matas, mientras que rezan sobre el paciente. A veces el niño es pegado con una mata de Ruda. La infusión preparada de las hojas de Ruda sirve para limpiar al niño y para alejar las malas influencias. Las otras matas usadas en estos ritos curativos son Albahaca (*Ocimum basilicum*) y Mastranto (*Hyptis suaveolens*).

En los Andes colombianos y peruanos, los curanderos preparan una infusión de hojas de Ruda y de otras plantas medicinales, y los niños que sufren de la enfermedad del Mal de Ojo la tienen que ingerir, mientras que rezan sobre ellos. Las fórmulas mágicas son secretas y pierden su poder cuando son reveladas a forasteros.

En este breve ensayo hemos visto como, tanto en el Viejo Mundo como en las Américas, la Ruta Graveolens se usa en la medicina tradicional y en la medicina mágica. En estos ritos sirve para alejar las malas influencias y para combatir el Mal de Ojo. Las comparaciones comprueban que las prácticas conectadas con la

Ruda son de origen mediterráneo y que fueron traídas a las Américas por españoles, portugueses e italianos, donde pronto se incorporaron al instrumentario mágico-religioso y medicinal de los criollos.

BIBLIOGRAFIA

BEST y BRIGHMAN:

1973: *The Book of Secrets of Albertus Magnus*, Claredon Press, Oxford.

CLARAC DE BRICEÑO, Jacqueline:

1981: *Dioses en Exilio*, Fundarte, Caracas.

CORDERO, Angel:

1978: *Plantas medicinales dominicanas*. Universidad de Santo Domingo, Santo Domingo.

FORD, Karen:

1978: *Las yerbas de la gente*, Museum of Anthropology, Ann Arbor.

FRISANCHO PIÑEDA, David:

1978: *Medicina indígena y popular*. Ed. Baca, Lima.

GRIME, William:

1979: *Ethnobotany of the Black Americans*, Algonac, Atlanta.

LOEFFLER, Helmuth:

1977: *Naturherilkunde von A-Z*. Pawlak, Hersching.

MALONEY, Clarence, ed.:

1976: *The Evil Eye*, Columbia University Press, New York.

MONTES GIRALDO, J.J.:

1981: *Medicina Popular en Colombia*. Instituto Caro y Cuervo. Bogotá.

POMPA, Gerónimo:
1972: *Medicina Indígena*. Ed. América. Miami.

POLLAK-ELTZ, Angelina:
1982: *Folk-medicina in Venezuela*, Universidad de Viena, Viena.

SCARPA, Antonio:
1980: *Etnomedicina*, Lucisano, Milano.

WILLIAMS, Paul:
1979: *Primitive Religion and Healing* Folklore Society, Cambridge.

TROTTER, Robert y CHAVIRO, Juan Antonio:
1981: *Curanderismo*, University of Georgia Press, Athens.

RESUMEN

La autora recopila aquí los distintos usos medicinales de la ruda (*Ruta Graveolens*) en Europa como en América. Se le atribuye en todas partes a esta planta, además de su poder curativo, un poder mágico, particularmente en relación al mal de ojo. La planta sería originaria del Viejo Mundo y habría sido traída a América por españoles, portugueses e italianos.

ABSTRACT

The author compiles here the different medicine uses of the rue (*Ruta Graveolens*) in Europe and America. Everywhere they attribute to this plant curative virtues and magic power, specially in relation to the eye evil. The origine of its use has to be found in Old World, and it was brought to New World by Spanians, Portugueses and Italians.



RUDA (*Ruta Graveolens*)